

PRECIO EN MADRID.

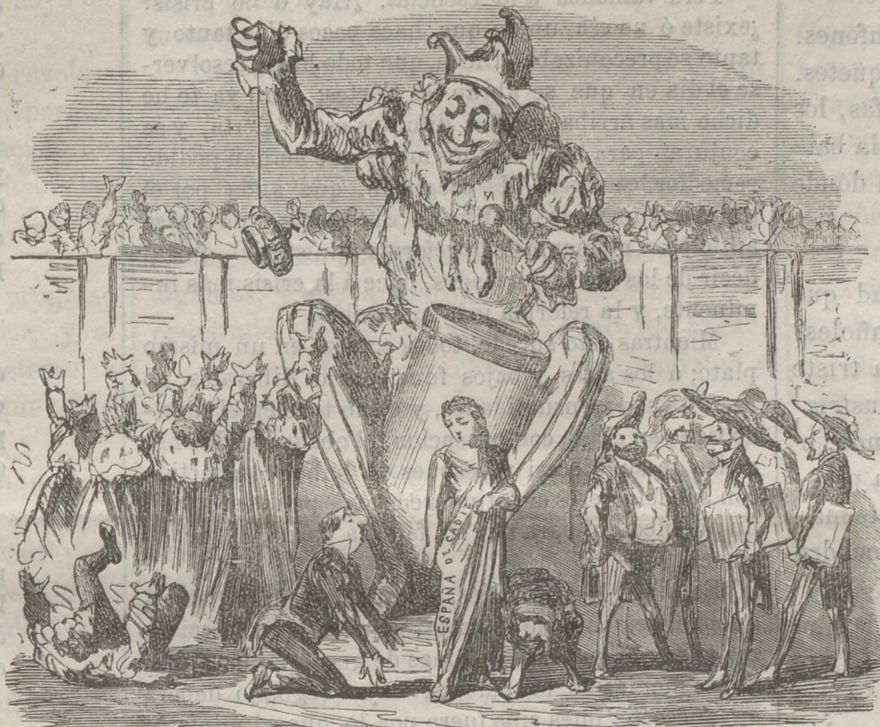
Por un mes... 4 reales.  
Por tres id. 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público seis veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranza ó sellos de correos, no respondiéndose de estos si no viene certificada la carta.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses... 12 reales.  
Valiéndose de comisionados... 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 30

REDACCION Y ADMINISTRACION,  
Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista colocada entre parentesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

# RIGOLETO.



PERIÓDICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores que pertenecieron al periódico «El Fraile,» cuyos abonos terminaron en fin de Setiembre, y deseen continuar, se servirán renovar su suscripcion.

Los que lo son á RIGOLETO, y cumplieron en igual fecha, y aún no han renovado su suscripcion, «cesarán» en 1.º de Noviembre de recibir el periódico.

En uno de los próximos dias publicaremos el prospecto para la segunda campaña, y creemos que nuestros lectores verán con gusto las reformas y mejoras que pensamos introducir en la publicacion.

LA AMNISTÍA.

En la causa que tiene RIGOLETO pendiente por la publicacion del artículo «Un cero á la izquierda,» ha pedido el fiscal tres años de prision contra su Director.

¿Y la amnistía?

¡Bah!

Somos reaccionarios y no tenemos derecho á esperar más indultos que el cuadragesimal.

Regocijémonos, regocijémonos, porque es bien que nos regocijemonos.

Para consuelo de afligidos, ahí está el Código de Otoño, que en tres ó cuatro dias ha procesado á «La Esperanza,» á «La Regeneracion,» á «La Política» y á dos ó tres periódicos republicanos.

¡Viva Pravía!

El Director de RIGOLETO ha encomendado su defensa al doctor Sr. Alvarez Sobrino, individuo de la comision de abogados carlistas.

NO PUEDE SER.

Hasta hoy se habia creido que lo que no podia ser era guardar una mujer.

Lope y Moreto escribieron dos de sus mejores comedias sobre estas creencias. Bien se conoce que no vivieron en la España con honra.

Lo que no quede ser hoy, lo que constituye el mayor imposible en España, es que la libertad nos haga felices.

¡Qué reaccionaria es la pícara felicidad!

Nos dieron los compadres de Cádiz una edicion en siete tomos de gobierno provisional, y en cuanto el país empezó á manosearla, gritó á voz en cuello: No puede ser.

Vino el poder ejecutivo, y al momento se vió ejecutado por la opinion pública al grito de No puede ser, no puede ser

Tuvimos regencia sin atribuciones, interinidad de ancha base, gobiernos de conciliacion, gobiernos de desconciliacion, ligas pardas y ligas rojas, fusiones y contrafusiones, y el país siempre cantando: no puede ser.

Valiente calabaza debe ser este país.

Pero fijémonos en el fecundo ramo de la pesca de reyes, muy en boga desde la promulgacion de la Constitucion, y veamos si con esta industria se puede llegar á vencer el mayor imposible.

El rey bolero dijo: No puede ser.

Tomasillo cantó en la mano diciendo: No puede ser.

Y en cuanto á Ole Ole bien claro está que se llamó andana y dijo: No puede ser.

Cuando ellos han dicho eso: ¿Qué podrá decir este venturoso país?

Verdad es que hay uno que dice á todas horas que puede ser; pero ni con sus chanclos ni con su bufanda, ni con su paraguas, hace gracia á Prim y á la Tertulia, y á lo que estamos tuerta.

Ahora parece ser que de las barbas cuasi monumentales de Montemar, se ha suspendido un candidato que dice que sí. Ojo al Cristo.

Primer inconveniente:

No se llama Adonis, pero se llama Amadeo: nombre de comedia.

Segundo inconveniente: Los prusianos.

Los prusianos ¡oh! ¡ah! ¡pum! ¡cómo atizan!

Tercer inconveniente:

Que Prim diga que sí con la boca chiquita y con la grande pronuncie un NO de este tamaño.

Cuarto inconveniente:

Que el país no cesa de cantar: No puede ser, no puede ser.

Válganos San Bruno, abogado de la paciencia. ¿Qué clase de escribano es la libertad que no sabe hacer ningun poder?

Bien se está luciendo la curia liberal.

Pero si no tenemos rey democrático, tendremos regente con atribuciones.

¿Podrá ser?—

Muy pronto. De aquí á cuarenta años.

Seamos ingénuos; en la España con honra solo pueden ser verdades el hambre, la bancarota, la desolacion y las plagas de Egipto.

¿Qué aspecto tan venturoso el del país!

¿Se sabe si ha quedado con vida algun sacristan?

¡Bah! ¿Qué importa? Los sacristanes no son eriaturas progresistas.

Pero y los curas, y los retirados, y las viudas, y las monjas, y los niños de la Inclusa, y los enfermos de los hospitales. ¿Se sabe si se nutren estos esqueletos encomendados á la tutela del progreso?—

¡Bah! eso es hablar de la mar: aqui solo come el que tiene.

¿Y quién tiene ya en España qué comer?

Industriales, comerciantes, rentistas, labradores, artesanos, capitalistas ú hombres de ciencia, ¿comeis todos á las horas en que soliais hacerlo otras veces?



No puede ser.

Pero somos injustos. Cualidad de bufones. Y el Regente caza á menudo y da banquetes. Los cónsules, los pretores, los califas, los bajás de la situación, tienen con frecuencia bailes alegres y opiparas *chirrichufas*. ¿En dónde se oculta la pobreza delincuente?

A los asilos con ella.

¿Y dónde hay asilos de mendicidad que puedan contener á tantos millares de españoles?

El contribuyente se va reduciendo á la triste condicion de pobre de solemnidad: el industrial está en la agonía: el comerciante no vende: el rentista no cobra: el colono no paga, y la prosperidad pública tiende la mano al transeunte majestuosamente. ¿Se puede concebir mejor cuadro de ánimas?

Pues los pintores de la libertad nos le han regalado.

Paciencia y barajar.

Eso sí, barajas no faltan; pero en cambio cuántos vicios, cuántas desvergüenzas y cuántas maldades sobran!

¿Vendrá Aosta de rey?

¿Tendremos regencia con atribuciones?

¿Se romperán por fin los cacharros en las Córtes?

Lo mismo nos da.

Aquí lo que nos tendria un poco de cuenta, era ser algo mas dichosos.

Y está visto que ni con Aosta, ni con regencias, ni con trifulcas parlamentarias, ni con pinitos de libertad, ni con brabuconerías progresistas, ni con zarandajas democráticas, lo hemos de ser.

No puede ser, no puede ser.

Buenos tiempos, buen país, buen paisaje, y buenas zorradas hemos alcanzado.

### Madrid á los veintitres días del mes del duque de Aosta (Octubre), año tercero de la égira democrática.

Querido RIGOLETO: Te aseguro en verdad, que me encuentro detenido y temeroso para espresarte lo que siento en estos instantes, por ver tan vecino el día de difuntos con el de la apertura de las Córtes Constituyentes. Se me figura, que las víctimas que han sucumbido por diferentes motivos durante los dos años que llevamos de gloriosa, van á levantar sus cabezas para execrar y maldecir á todos los que tienen la culpa de esta marimorena que anda rodando por el mundo de la política tan pertinaz como desvergonzada. Pero ¿quién les mandó á los pobres fallecidos dejarse matar sabiendo que mandaban en España hombres de tan poco juicio y autoridad?

Son tales y tantas las cosas malas que suceden en España; han sido tan continuados y repetidos los malos ejemplos, que ya nos hemos avezado á todo linaje de inmoralidades, estamos cauterizados, y aún cuando la prensa denuncie atentados inauditos, nada nos sorprende ni admira, y oímos las cosas sin turbaciones ni encogimientos. Yo de mí, puedo decirte, que acato todo lo que procede de Prim, atemorizado y respetivo, y con un tantico de encogimiento, porque veo que nadie quiere dejarse aconsejar del escarmiento. Todos enmudecen al clamor general; el egoísmo impera por todas las partes, y nadie encuentra lo que pide la necesidad de los pueblos. Pero, desengáñate, que es verdad, de que ha llegado el tiempo en que es necesario forcejear con la última necesidad.

Pero ahí están los periódicos, que son los que meditan; el cuarto poder del Estado, que ya se esfuerza para sacar de quicio á los españoles con tanta máquina de necedades. ¡Malditos, amigo bufon, los papeles, que así han echado á perder los más delicados entendimientos!

Pero vámonos á lo esencial. ¿Hay ó no crisis? ¿existe ó no esa union que hace pocos días tanto y tanto se preconizaba? Dicen, que todo ha de resolverse el día en que se abran las Córtes; pero ya te he dicho mas arriba, que los difuntos están alerta, y se conjuran para remediar los males que no han podido remediar los vivos. Me aseguran, que anda por el gabinete un nuevo motivo de disidencia, que acaso anticipe el momento de la reforma ministerial, que al decir de los bien informados, hace á la crisis más inminente, y la reforma más inevitable.

Mientras esto sucede, todos comen en un mismo plato; á los altos y bajos funcionarios liberales, no les falta sus mensualidades, y como todo en el mundo tiene su grata compensacion, el obispo de Jaen se retira de su diócesi y despues de haber compartido con sus feligreses el último pedazo de pan, se retira á un pueblecillo, para que su familia pobre, le dé de comer.

El señor Montero Rios, el antiguo seminarista, á quien el demonio dé el azofazo que tiene merecido, me afirman que bate palmas de gozo por el asunto de las monjas de las Salesas, cuyo regocijo deberá envanecerse, pues sino fuera por lo que el ministro de Gracia y Justicia tiene de ministro, algo se te parecería á tu carácter de bufon.

Los curas, los maestros de escuelas y los cesantes y retirados de provincias, siguen á dieta, ó mejor dicho, condenados al precepto higiénico de Figuerola, que consiste en no dar para comer, á fin de que todos se vayan acostumbrando á la abstinencia. Es mas; has de saber, que ya están aprendiendo á no comer, aún los curas que han jurado la Constitucion revolucionaria.

A todo esto, dan como cosa averiguada y fuera de toda duda, que D. Laureano se marcha con la música á otra parte; pero de tal modo ha dejado el pobrecito la Hacienda, que ni á cincuenta tirones encuentra D. Juan Prim un alma de cántaro que le sustituya. No seria malo que tú hicieras esa obra de caridad, que entrando tú en ese ministerio, aunque rabiáramos todos de hambre, nos alimentariamos con bufonadas, que vida que acaba riendo es más agradable que la que termina suspirando y sin esperanzas de mejor ventura. Acaricia este pensamiento, y no te atemorice por su altura, que entes más ridículos y desacreditados se empinarán hasta las gradas de los ministerios.

Te quiere y te saluda con todas las veras de su leal corazon, este tu amigo sincero y hermano en Jesucristo,

FR. CÁNDIDO MEDINILLA.

### SERVICIO TELEGRÁFICO PARTICULAR.

(Madrid 20.—Via Juan (vulgo) Via Cabo... de Matinés.—Franco... de porte...)

Prim-ores sigue comiendo de su hipocondrio al estruendo, Farruco sigue cazando y Manolo, á lo que entiendo, por Guadarrama, *botando*...

Está la cosa, en rigor, que ya no cabe mejor, ni contiene desperdicio, si alguien se queja, es de vicio, bajo palabra de honor.

Las Córtes, si no hay engaño, al agruparse en rebaño, preparan el alboroque... nos van á dar rey ó Roque hácia los fines del año.

Y antes de las régias vistas, (con perdon de los carlistas), para remate de cuentas, habrá diez mil ochocientas comilonas progresistas.

Calculando que el rey Chico descienda á nuestra corona,

el del morneco de Vico, vendrá á Madrid con su mico, como Colás con su mona.

Nata y flor de ojalateros, ya se ven situacioneros, que quieren, pese á su traza, ser caballeros en plaza, por parecer caballeros...

Pero todo es prematuro cuanto de fiestas se cuente en loor del *Rex* futuro, pues hay quien da por seguro, que el ungido es el *Rex*-ente.

Descubrirlo, es vano afan, nadie sabe á dónde irán los soberanos Caireles, de pue hoy dispone Guzman el héroe... de la Cibeles.

Mas, como quiera que sea, el aborto de *aún colea*, sábese que habrá festines, y acaso alguna... pedrea, al Dios de los adoquines.

### LA CRISIS.

Hoy vamos á entretener los ócios hablando de un verdadero mito, que aunque no calificado por Moreno Benitez, está sancionado por la opinion pública, que vale casi tanto como el ex-gobernador de Madrid, que tan admirado es por Ruiz Zorrilla.

Hace año y medio que se viene hablando de crisis, y que la lógica de los acontecimientos ha ido probando era necesaria y hasta ineludible, y sin embargo, los ministros han seguido impermeables en sus puestos como si esperasen la trompeta del juicio para levantarse de la mesa.

Cualquiera que haya observado esta afición á la *vita bona*, este apego á los manteles y esta intimidad con el plato, de seguro habrá dicho que son unos picaros reaccionarios disfrazados de liberales, y que llevan la mano oculta en el estómago.

Esto en tiempos de reaccion salta á los ojos, en tiempos de libertad salta á la boca, en tiempos de moralidad salta al bolsillo.

Más de una vez nos hemos puesto á pensar en la diferencia que hay de hombres á hombres, de épocas á épocas, de temperamentos á temperamentos.

En aquellos días de la inmoralidad y el oscurantismo, por quitame allá esas pajas se iba un gobierno, y por mucho menos se largaba un ministro con viento fresco, lo cual prueba que los reaccionarios no lo entendian.

Estos si que lo entienden.

Se desmienten en el Congreso unos á otros, y luego almuerzan juntos y parten como hermanos las penalidades de la poltrona.

Pierden los gobiernos liberales votaciones, los ministros ganan votos de censura porque se votan á sí mismo, son derrotados en cuestiones de trascendencia, ¿y qué?

Suena la palabra crisis que se pierde en el vacío como la nacion se pierde entre sus manos, y al cabo dicen como el personaje de la comedia:

—¡Vea V., votos á mí!

Surgen diferencias de gravedad entre los ministros y altas corporaciones, y cuando la dignidad reclama que se vaya, por lo ménos, el que



no lleve razon, se vé que donde hubo hoyo se echó tierra, y *tuti contenti*.

El ser liberal, y sobre todo ministro revolucionario, es lo más delicioso del mundo, porque á fuerza de liberalismo, viven por encima de todos los compromisos y prescinden de todas las prácticas, formalidades y etiquetas del sistema parlamentario.

Naturalmente, estos puristas del progreso defensores acérrimos de la Constitucion y el Parlamento, no están obligados á someterse á su rigorismo, porque ya se comprende que ellos lo saben todo, sólo que no lo usan.

En tiempos en que hacian la oposicion, porque no les daban de comer todo lo que necesitaban, exigian todo lo que el sistema liberal predica de bueno á sus enemigos y se presentaban ellos como modelos acabados y futuros de justicia y equidad.

Hoy que se han cambiado las tornas, hacen todo lo malo que hacian los otros, más lo suyo, que como habian aprendido bastante, no es poco.

Así y con mucho menos, bien pueden darles lecciones al maestro.

Aquí tienen ustedes ministros rechazados por la ciencia, por el arte, por la opinion, por el país, por el sentido comun, y sin embargo, siguen impertérritos desafiando la miseria del pueblo.

Lo mismo sucede á los liberales con las prácticas, que con las leyes, es decir, que no rigen para ellos: así, es escusado pedir el cumplimiento de nada, mientras ellos estén en el poder.

El país rechaza sus desaciertos en una série de motines interminables, y á pesar de eso, ellos siguen impertérritos espumando las ollas del presupuesto, y divirtiéndose en almuerzos y cacerías.

Con esto, que se vé y se palpa, puede ahora creerse en la crisis ni en la salida de ninguno de esos desdichados destinados á caer envueltos en las ruinas de España.

Los desaciertos de Figuerola y Rivero, ¿pueden llegar á más ni menos que los de sus dignos compañeros? No, señor.

Entonces la crisis está demás, y ellos serán los primeros que así lo reconozcan, quedándose en sus puestos por precaucion.

Ellos, es claro, dirán como nosotros, ¿que vá á adelantar el país con que nos vayamos ni nos quedemos, si la epidemia queda reinante?

Así, pues, nada de crisis ni de pensar en irse. Eso es bueno para los gobiernos reaccionarios, pero no para los liberales tan exactos en el cumplimiento de sus deberes.

Y llevan muchísima razon; se irian unos malos, y vendrian otros peores. Ya por poco más, lo mejor es esperarse á irse todos juntos.

El vendabal que los trajo, está ya silbando para llevárselos.

Vayan benditos de Dios.

España nos los olvidará en mucho tiempo.

#### RASGOS DE HIDALGUÍA Y DE VALOR.

Los caballeros de la Edad Media, tenían mucha honra salir á la defensa de las personas desvalidas y menesterosas, especialmente en pro de la mujer.

En la edad de la ilustracion y del progreso, ha surgido un linaje de caballeros tan plebeyos de obras, y tan pedestres de hidalguía y de va-

lor, que su mayor honra, es oprimir al débil, y su mayor contentamiento vejar á la mujer.

Nos quejamos de que las mujeres se hayan metido á bachilleras, ocupándose de la cosa pública desde la revolucion para acá, y no se nos ocurre siquiera, para disculparlas, que cuando prefieren el periódico á la aguja, es señal clara de que la cosa pública no anda muy derecha que digamos, y que la anarquía y el desconcierto han penetrado hasta en el sagrado recinto del hogar.

Y no va fuera de camino esta inquietud y desasosiego femenino. La revolucion ha ofendido despues de Dios, más que nada, la dignidad y el pudor de la mujer. Primero las monjas, despues las huérfanas y las viudas, y últimamente, las casadas y madres de familia, es decir, todas las representantes de esa mitad importante del género humano, han sido heridas en la fibra más delicada del corazon por el dardo de la libertad. No es extraño que estén que trinen contra los *gloriosos* y contra la revolucion.

A los revolucionarios, gente no acostumbrada á meditar sobre los grandes problemas de la vida, tan rebeldes para obedecer como ineptos para mandar, les importará poco la oposicion mujeril, disponiendo como disponen de una mayoría obediente en las Córtes, y en las calles de fusiles de Berdan, y de ametralladoras.

No han parado mientes sin duda, en que el hombre en la casa, y el gobierno en la nacion, en último resultado, no hacen sino lo que quiere la mujer. El padre, el marido, el hermano, el hijo, podrán resistir por algun tiempo al ruego, á las lágrimas, al sério mirar de la madre, de la hija, de la esposa, de la hermana, pero al fin ceden y se rinden. En todas las luchas de amor ó de cariño, la victoria queda siempre de parte de la que tiene formado el corazon para el amor.

Además de que la lengua de la mujer vale por la de cien oradores, y las palabras de su boca alcanzan allí á donde no llega el fuego de una ametralladora. Con más viveza de colorido se pintan las interioridades de la córte de Luis XIV en las cartas de Mde. Sevigné que en la historia de Voltaire. Más daño causó á Napoleon Stael con sus epigramas, llamándole v. gr.: *un Robespierre á caballo*, que toda la caballería austro-rusa-prusiana. Y Dios les libre á Prim y á Rivero, que entre en el edificio de las Córtes una turba de ciudadanos; y á Figuerola, Montero y Echegaray, que lo que se murmura de ellos en las tertulias, salga un dia á plaza en la gritería de una manifestacion legal.

Tanto más, cuanto que ahora las mujeres, tienen razon que las sobra para levantar su grito hasta el cielo. Con esa lógica contundente que inspira el sentimiento de la dignidad ofendida, forman argumentos á qué no sabrian qué contestar todos los doctores del racionalismo.

Venid acá hombres desnaturalizados, caballeros de..... nuevo cuño; ¿qué daño os han causado las pobres monjas para que así las convirtais en juguetes de vuestra arbitrariedad y despotismo? Primero las hacinasteis como fardos de harina, dos, tres, cuatro en una celda, y digisteis que era una exigencia de la revolucion, que para imitar á los Junios y á los Márcos Romanos, habia que hacer algo á lo *Bruto* en *tonto*, esto es, algun silogismo en *Barbara* ó alguna sandez progresista. Despues desalojasteis de su propiedad y de su asilo á las Calatravas. Y ahora sin saber por qué dentro de veinticuatro horas... en el termino de ocho dias á las Salesas.... La revolucion no tiene otros

asuntos interesantes en qué ocuparse, sino en expulsar á las pobres monjas. ¿Se ha convertido acaso en el reinado de los reyes holgazanes de Francia? ¿Os portaríais así con vuestra madre, con vuestra hermana, con vuestra hija? ¿no sabeis que ante la cultura, ante la hidalguía, y entre españoles y caballeros lo más digno de miramiento es una doncella, y entre las doncellas, lo más merecedor de respeto, es la vírgen consagrada á Dios?

Sí, pero son unas fanáticas que están consumiendo la flor de su belleza y de su juventud en la oscuridad...

Son fanáticas, ¿y á vosotros qué os importa que unas cuantas mujeres se retiren del bullicio del mundo y se encierren entre cuatro paredes en busca de su felicidad? Es una supersticion, es un capricho, ¿pero por qué las habeis de privar de ese capricho, que á nadie perjudica, que en nada os estorba á vosotros de gozar de la grosera felicidad del can-can? No tienen las *grissetas* de los Bufos el capricho de ofender el pudor público, y las *grissetas* de las calles el de arrastrar y perder á la incauta juventud? ¿y tolerais el capricho de las mujeres libres, de las mujeres perdidas, y sólo os incomoda el de las santas doncellas que consagran su virginidad á Dios?

Son fanáticas, ¿pero es supersticioso tambien el derecho de propiedad con que poseian el monumental edificio por títulos tan legítimos por lo ménos como vosotros el sueldo que disfrutais? ¿No habeis consignado en vuestra Constitucion el derecho imprescriptible de todo español para asociarse cómo y con quién le convenga? ¿No habeis declarado á todo español en libertad de volverse kuáquero, mormon, mahometano, judío, canibal, loco, racionalista, en fin? ¿pues por qué habeis de privar á una tierna y virtuosa doncella del gusto de meterse monja? Si vestir una toca, y rezar en comunidad es un capricho, ¿no es por ventura el más inocente é inofensivo de los muchos que pueden usarse y se han puesto en práctica desde el advenimiento de la *gloriosa* revolucion? Si los griegos y romanos, aunque gentiles respetaban á sus vestales, si los druidas y germanos aunque bárbaros veneraban á la virginidad, honraban á la mujer, ¿cómo os llamaremos á vosotros que os preciais de españoles, de caballeros, de cristianos? Periódicos progresistas, doctores del racionalismo ¿qué respondeis á estas quejas de las damas españolas? Si callais, peor para vosotros. No faltarán españoles caballeros cristianos que salgan á la defensa de la honra y de la dignidad ofendidas y atropelladas.

Tras de las monjas vienen las huérfanas y las viudas, ¿qué pecado han cometido estas desvalidas señoras para que se las prive del pan que sus padres ó maridos ganaron con sus servicios á la sociedad?

Los apuros del Tesoro no permiten..... ¿no permiten qué? El Tesoro español permite hoy lo que no ha consentido en muchos siglos; el Tesoro consiente todo lo que se quiere hacer de sus fondos. Pero que tenga entendido el Tesoro revolucionario que si las huérfanas y las viudas no saben manejar un fusil, en cambio su boca vale más que un cañon rayado para derribar el castillo de naipes de la revolucion.

Racionalistas revolucionarios ¿estais contentos? pues amigos míos, yo estoy pagado. Al freir será el reir. Vosotros no habeis temido ofender á la mujer, porque es débil; pues para vergüenza vuestra la mujer es la que ha clavado ya la



espada al toro, y la que dará el cachete á los bichos de la revolucion.

CATECISMO DE LA GLORIOSA.

SEGUNDA PARTE.

LECCION XV.

- P. ¿Qué es adorar el presupuesto?
R. El tragárselo como soberanos dueños de él.
P. ¿Cómo se honra mejor?
R. Metiéndoselo entre pecho y espalda con fé, con esperanza y sin caridad.
P. ¿Cómo muestran los revolucionarios que lo aman?
R. Pegándose á él como orugas.
P. ¿Y cómo honran á las criaturas?
R. Levantándoles el pellejo y calumniándolas.
P. ¿Es permitido jurar?
R. Es la gran moda de los revolucionarios.
P. ¿Y por qué muestran tanto empeño en que todos hagan juramentos?
R. Porque ellos no han cumplido ninguno.
P. Y entonces, ¿por qué quieren que los demás los cumplan?
R. Porque se figuran que los demás son más caballeros que ellos.
P. ¿Qué cosa es blasfemia?
R. La revolucion y sus progenitores.
P. ¿Dónde descansan los revolucionarios?
R. En la mesa.
P. ¿Entonces en qué se emplean?
R. Su empleo más inocente es comer y beber.
P. ¿Y aprenden la religion?
R. No, señor; la han olvidado, porque ellos no tienen más religion que un duro.
P. ¿Y cómo nos libraremos de ellos?
R. Con el Diluvio.
P. ¿Y vendrá el Diluvio?
R. Sí, señor, ya está encima.

BUFONADAS.

Al fin las Salesas son despedidas liberalmente y el convento arreglado por los liberales.
Ya parece lo están limpiando para colocar los tribunales.
No hemos visto un negocio que se haga más de prisa. ¡Si anduvieran tan listos para dar como para tomar!
Si ahora tuviera yo quien me regalara un palacio ó un hotel en el barrio de Salamanca, me iria á vivir y estaria cerca de los juzgados para declarar.
¡Vaya un negocio y no el de las Salesas!

En el segundo robo de la catedral de Toledo, dicen que hay complicado un alto empleado.
Esto honra á la revolucion, pues da á entender que tiene empleados listos.
Y en el primer robo, ¿quién estaria complicado?
¡Qué hermosa es la libertad bien entendida!
El viernes asistimos á la inauguracion de el mausoleo de Gravina en San Francisco el Grande.
El mausoleo es pobre, el almuerzo que se dió despues dicen que fué rico.
Vaya lo uno por lo otro.
Allí en los rincones, vimos olvidados á todos aquellos infelices que arrancaron de magnificas tumbas para que rueden ahora entre el polvo y la polilla.
¡Qué géneos son estos progresistas para destruir!

Al fin Victor Manuel se ha tomado la libertad de quedarse con Roma, contra la voluntad del Papa.

Si esto lo hubiesen hecho en Andalucía, ya sabemos el destino que le habria tocado.

Por lo demás, sólo diremos que arrebatarle al Papa su corona y sus bienes, no es sino un rasgo característico de la libertad.

En París van á crearse diez batallones de mujeres bajo la dominacion de las Amazonas del Sena.

Buenos ataques les darán los prusianos á estos batallones.

El coronel carlista Lasarte, ha sido condenado á doce años de presidio en el de Valladolid.

En cambio los ladrones y asesinos se pasean por todas partes libremente sin que pueda darse con ellos.

¡Oh tempora!

El sábado vimos entrar en la sombrerería de Beiras al señor ministro de Gracia y Justicia.

Algunos dijeron que iba á hacerse un sombrero de canal para entrar en la carrera.

Otros, que iba á tomar uno de copa para despedir á las Salesas.

La verdad es que le tomaron la medida á la cabeza, y la hallaron muy gorda.

La tertulia progresista ha dado una nueva funcion. El Sr. Bautista Alonso cantó un ária coreada, y el Sr. Madoz tocó un solo de violon.

Los coros estuvieron á gran altura.

Se evocaron las sombras de Argüelles y Calatrava, y nadie se acordó de los conventos ni de las alhajas, ni de Figuerola, ni del hombre popular.

Estos progresistas hablando y comiendo son los más felices del mundo.

Como en las leyes que ha fraguado el Sr. Montero Rios, á cada paso salta un gazapo, resulta que en el Código penal rebaja las penas á los ladrones en cuadrilla y las aumenta á los periodistas.

Muchas gracias, Sr. D. Montero, no recuerdo el nombre de V.

Y luego quieren que no haya partida de la Porra.

Por si no basta la porra, tenemos al señor don Montero.

ÚLTIMA MORA.

Declaradas buenas presas por un quitame esas pajas, caminito de... Barajas diz que se van las Salesas, pero se van sin alhajas...

La camisa á toda prisa, voy á esconder, por si acaso, pues si vamos á este paso, el ocultar la camisa, previene todo fracaso.

ANUNCIOS.

ALBUM RELIGIOSO-LITERARIO,

Consagrado á la Santísima Virgen Maria. Contiene una bonita coleccion de artículos y poesias de diferentes géneros, debidas á las plumas de

a ventajados poetas y poetisas. Consta de dos tomo de 400 páginas cada uno, y una bonita coleccion de láminas litografiadas; y se venden á los siguientes precios francos de porte y certificados:

- Edicion de lujo. . . . . 53 rs.
Id. mediana. . . . . 34 »
Id. económica (sin láminas). . . . . 21 »

Los pedidos se harán acompañando el importe en letras ó sellos, á D. R. R. Urbina, Presbítero, calle de San Bernardo, 17, librería, Madrid.

La Mujer Cristiana; consideraciones filosóficas sobre la influencia de la Santísima Virgen Maria en las sociedades cristianas, por doña Joaquina Ruiz de Mendoza. Un folleto de 40 páginas, se vende en la citada librería, y se remite á quien lo desee pidiéndolo en la misma forma que los Trovadores.

En la calle del Desengaño, núm. 14, está de venta al precio de 4. rs., el bonito é ingenioso mapa de la Europa actual, en que cada nacion está representada por una figura alusiva á su posicion de hoy, grabada en diferentes colores. Recomendamos su adquisicion.

CALENDARIO PIADOSO

PARA 1871.

(AÑO OCTAVO DE SU PUBLICACION.)

REVISADO EN LA PARTE LITÚRGICA POR EL DOCTOR DON MIGUEL MARTINEZ Y SANZ.

Contiene trabajos sumamente interesantes y de oportunidad, reductados por los mas conocidos escritores católicos, entre los cuales figuran este año los señores Obispo de Jaen, D. Juan Gonzalez, D. Miguel Martinez y Sanz, D. Leon Carbonero y Sol, D. Vicente de la Fuente, D. Domingo Hévia y D. Justo Barbagero.

Se está terminando la impresion de este interesante y acreditado Calendario, que se publica con licencia de la autoridad eclesiástica. Se han introducido en él notables mejoras, entre las cuales figura una linda cubierta alegórica tirada á dos tintas, hecha ex profeso. Se hallará puesto á la venta antes de terminarse el presente mes de octubre, en las principales librerías de Madrid y provincias, y en la imprenta de La Esperanza, á donde pueden dirigirse desde luego los pedidos, á nombre del editor, D. Antonio Perez Dubrull.—Precio: en Madrid, 4 reales; en provincias, 4 y 1/2. Por docenas, á 48 reales, tanto en Madrid como en provincias.

No se sirve pedido que no venga acompañado de su importe.

REGALO. A todo el que tome doce ó mas ejemplares, haciendo el pedido directamente al editor, se le regalarán las fotografías en tarjeta de Nuestro Santísimo Padre el Papa Pio IX, del Emmo. Sr. Cardenal Cuesta, del Excmo. señor Obispo de Jaen y del Excmo. Sr. Obispo de Osmá.

RECETA.

Un suscriptor nos remite la siguiente eficaz receta contra la fiebre amarilla y el cólera, le deseariamos nos remitiese otra contra el desórden vigente llamado Prim y compañía:

«Se toma una cabeza de ajos mondados, se majan muy bien con alucema ó esplego y vinagre, se hace una muñequilla con este mejunge, y mojada en vinagre, se lleva siempre en el bolsillo. Se preparan en las habitaciones tacillas con vinagre y muñequillas de esta masa, y estén casi seguros los que lo hagan de libertarse, mediante Dios y su Santísima Madre, que no les atacará la enfermedad, y si por acaso les atacase será muy leve.

»En las epidemias del 4 en esta, y 5 en Málaga, y en las de Cartagena y Murcia en los años 10 y 11, estuve siempre entre apestados de esa enfermedad, como militar que era y soy retirado, y jamás me do-lió la cabeza, ni tuve ningun sintoma. Además est tan bien contra el cólera.»

MADRID: 1870.—Imprenta á cargo de J. J. de las Heras, calle de San Gregorio, núm. 3